



Capítulo 950

¿Haces Algo Más Que Masajes?

"¡Ahhhh~!"

El primer cliente de Su Yang en el salón de masajes gimió apasionadamente, mientras trabajaba sus dedos dentro de su cueva empapada, que también rebosaba Yin Qi.

Después de darle a Su Yang acceso completo a su cuerpo, había estado mostrando algunas de sus técnicas divinas en su hermana pequeña, hasta que la mujer estuvo al borde de volverse loca.

"¡Sí~! ¡Sí~! ¡Sí~!"

"¡Más~! ¡Más~! ¡Dame más~!"

La mujer suplicaba en voz alta, completamente inconsciente de que su voz y sus gemidos habían penetrado las delgadas paredes de ese edificio y resonado en la calle, para que todos los oyeran.

A unos edificios del salón de masajes de Su Yang, un hombre de mediana edad frunció el ceño al escuchar los gemidos de la mujer, que claramente estaba llena de placer.

Oye, vi a una de tus chicas entrar en ese nuevo salón de masajes. ¿La enviaste a probar el lugar? Alguien finalmente se acercó al hombre de mediana edad y le preguntó.

El hombre asintió y dijo: «Esperaba que quienquiera que administrara ese lugar fuera un desastre, para poder echarlo del Distrito Rosa. Sin embargo, mis planes fracasaron. Con lo fuerte que se queja esa zorra, todos los que al principio no estaban interesados lo verán con otros ojos ahora. ¡Joder! ¡No debería haberla enviado allí!».

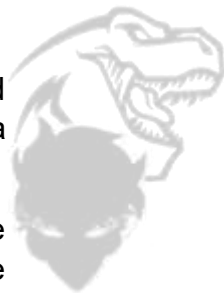
El hombre de mediana edad se dio cuenta de que acababa de enviar un conejo a la guarida de un tigre.

Y tal como el hombre de mediana edad había esperado, los peatones sintieron curiosidad por la situación dentro de este nuevo salón de masajes, que apareció de la nada, ya que nunca antes habían escuchado gemidos tan placenteros.

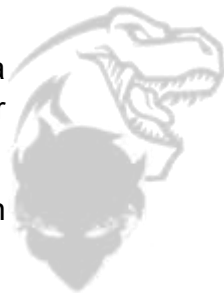
Finalmente, alguien no pudo resistir su curiosidad y entró en el edificio.

"¡Bienvenida a Masaje Celestial! ¿En qué puedo ayudarla?", la saludó Luo Ziyi.

"Hola... me gustaría un masaje", dijo la linda joven con voz nerviosa, mientras los gemidos de repente se volvían el doble de fuertes dentro del edificio.



Una vez dentro de la habitación, la nuevo cliente quedó impactada por la escena dentro de la sala de masajes.





Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

La habitación estaba empapada, casi como si la hubieran rociado con agua, y de pie junto a un colchón había un joven de aspecto normal, que también estaba empapado en “agua”.

"Por favor, dame un momento para limpiar", le dijo Su Yang a la mujer, quien asintió con la cabeza aturdida.

Luego, Su Yang utilizó una técnica profunda para secar las paredes y el piso mojados, casi instantáneamente.

Luego comenzó a cambiarse de ropa frente a la mujer, revelándole su refinado cuerpo.

Por supuesto, lo hizo a propósito.

La joven tragó saliva nerviosamente, cuando vio la parte superior del cuerpo impecable de Su Yang, pero cuando notó la gran salchicha colgando entre sus piernas, su mandíbula cayó por la sorpresa, ya que nunca había visto una espada tan grande antes, y ni siquiera estaba en su forma despierta todavía.

Esto hizo que la mujer se preguntara cómo se vería cuando estuviera completamente erguido.

Su Yang terminó rápidamente de cambiarse de ropa y, una vez que terminó, reemplazó el colchón empapado por uno nuevo.

—Disculpe la espera, joven hada. Por favor, recuéstate —le dijo Su Yang con una hermosa sonrisa.

La joven asintió con la cabeza y se acostó en el cómodo colchón con el corazón latiendo como loco.

Algún tiempo después, Su Yang comenzó a masajear su cuerpo que aún estaba completamente vestido.

Sin embargo, la joven rápidamente se dio cuenta de que incluso con la ropa puesta, sentía que estaba desnuda, cuando Su Yang tocaba su cuerpo, por lo que decidió quitársela unos minutos después.

Cuando llegó el momento de darse la vuelta, la mujer giró su cuerpo desnudo y miró a Su Yang con una mirada insinuante.

Sin embargo, Su Yang actuó como si no la notara y continuó masajeándole el cuerpo profesionalmente, hasta que la mujer personalmente abrió las piernas y dijo: "Oye, ¿haces algo más que masajes aquí? El dinero no es un problema para mí".

Su Yang se rió entre dientes de forma encantadora, antes de hablar con voz tranquila: "Tú eres la clienta. Haré lo que quieras".

La mujer luego señaló el área entre sus piernas y dijo: "Quiero que me masajees el cuerpo con ese monstruo que tienes dentro de tus pantalones".

